

LOS BANCOS E INSTITUCIONES FINANCIERAS EN LA

HISTORIA ECONOMICA DE CHILE

1811 - 1983

TOMO I

Tesis para optar al Título
de Ingeniero Comercial con
Mención en Economía

Robert J. Behrens Fuchs

Santiago - Chile

1985



La grave situación económica quedó de manifiesto en la disminución de las operaciones de los bancos comerciales, en el aumento de las tasas de interés y en el rápido aumento de dividendos en mora en la Caja de Crédito Hipotecario. Tanto los depósitos, como los préstamos declinaron (a pesar de que el gobierno dejó como depósitos en los bancos los billetes fiscales que fueron canjeados en letras sobre Londres) a tal punto que en agosto de 1896 los primeros disminuyeron a noventa millones y los préstamos a 113 millones. En comparación, 6 años antes los depósitos eran de 133 millones y las colocaciones eran de 146 millones. Esta fue la contracción máxima a que llegaron las operaciones bancarias durante el período inmediatamente anterior y posterior a la conversión. En cuanto a las tasas de interés de colocación, en 1888 el interés promedio había sido de 7,95%, en 1889 había subido a 8,05% y en 1896 era de 8,82%, y permaneció alrededor del 8,50% o más durante los siguientes 3 años, o sea, hasta 1899.

9. Liquidación de Bancos

La crítica situación económica que se creó con la puesta en vigencia de la conversión comprometió la subsistencia de varios bancos, tanto así que en 1895, el Banco Internacional que había caído en una iliquidez grave tuvo que cerrar sus puertas, y el Banco de Chile tomó a su cargo los activos y pasivos del primero, para así facilitar su liquidación. Posteriormente, en marzo de 1896 entro en liquidación el Banco de San Fernando. Luego, en abril de 1896, se repitieron los fuertes retiros de depósitos que ya con anterioridad habían puesto en graves problemas al Banco Comercial de Chile, lo que obligó finalmente a su liquidación; esta la tomó a su cargo también el Banco de Chile. Conjuntamente con el Banco Comercial de Chile hubo que liquidar el Banco Comercial Hipotecario, ya que en el fondo eran una misma entidad, tarea que tomó sobre sí el Banco Hipotecario de Chile. En 1897 también se vieron forzados a liquidar, con pérdidas para los depositantes, el Banco de la Unión y el Banco de Santiago, a causa de la iliquidez en la que habían caído, como consecuencia de la crisis.

Aunque todos concordaban en que la situación era muy mala, había serias discrepancias respecto a las causas de ella. Los partidarios del régimen metálico las atribuían al bajo nivel de precios en el mercado mundial, a las malas cosechas, a la restricción de créditos y a la falta de confianza en el patrón oro. Los papeleros (partidarios de la inconvertibilidad) por otra parte, atribuían la mala situación sólo al patrón oro. Lo cierto era que la conversión junto a una revaluación del peso-billete había provocado la necesidad de un ajuste que resultó ser exce-